

LA 1805 X

# CAPUCHINA PERFECTA.

## PANEGIRICO.

QUE EN LAS MAGNIFICAS FUNCIONES, CON  
que el Convento de Religiosas Capuchinas de la Ciu-  
dad del Puerto de Santa María celebró la so-  
lemne Beatificación de la Sierva de Dios

### LA BEATA VERONICA DE JULIANIS,

RELIGIOSA DE LA MISMA ORDEN,

ABADESA QUE FUE EN EL CONVENTO DE  
la Ciudad de Tiferno,

EN UNO DE SUS DIAS, QUAL HA SIDO EL 29. DE MAYO DE 1805,

### D I X O

EL P. F. MARIANO DE CABRA, RELIGIOSO  
Capuchino, Guardian que há sido de los Conventos de  
Andujar, y Ezija, y Examinador Sinodal de los  
Obispados de Cadiz, y Badajoz.

Lo sacan á luz varios Devotos de la Santa, y Apasionados  
del Autor.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

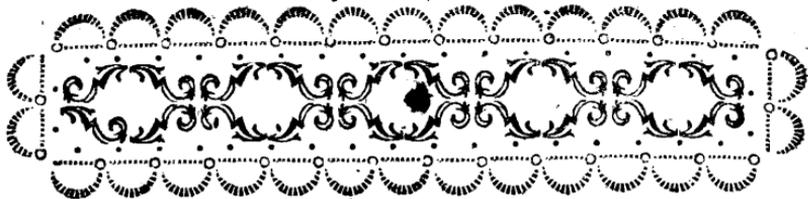
---

---

CÁDIZ : EN LA IMPRENTA DE MARINA, POR D. MANUEL BOSCH,  
Y COMPAÑIA CALLE DE S. FRANCISCO, Núm. 96.

Cherchez la vérité  
non inventé

*[Signature]*



*Ego enim Stigmata Domini Jesu in corpore meo porto.* San Pablo á los Galatas c. 6. v. 17.

A la verdad, yo tengo sculpidas en mi cuerpo las sagradas señales de mi Señor Jesu-Christo.

**¿** On que á tan alto grado se remonta la dignidad de nuestra Religion, y la pureza de nuestra santa Fé? ¿ Tan brillantes y hermosos caractéres exíge de sus Profesores, para elevarlos sobre el comun de los demas hijos, que la tienen y siguen, y colocarlos en el número de aquellos, que como Astros principes se distinguen de todos los demas, que se registran esparcidos por todo su Emisferio? ¿ Tan superiores quilates exíge de su conducta y de su vida, que no se ha de encontrar en ella el horroroso sobrepuesto de la imperfeccion y del delito para declararlos Beatos, para publicarlos bienaventurados, y moradores de aquella Ciudad santa, donde no puede entrar como dice el Señor San Juan (1) sino la pureza, la santidad, el heroismo y la perfeccion? ¿ Nos ha de hacer un detall perfecto de estas excelentes prerogativas, nos la ha de pintar con unos colores tan propios, tan naturales, tan hermosos que no pue-

dan equivocarse con la ficcion, con la hipocresía y la apariencia, quando se trata de su conocimiento, y quando aplicamos el agudo lince de nuestra vista para divisarlas?

Hablemos con mas claridad, mis hermanos: nuestra Religion, nuestra Fé que es la única, la verdadera, la sola donde se encuentra la salud, y la santificacion á que debe aspirar todo hombre, para llenar las intenciones del Soberano Criador, como dice el Apostol San Pablo: *hec est voluntas Dei santificatio vestra*, (2) el único Redil donde se defiende de las fieras, que por todas partes le amenazan para devorarlo; la Arca mistica, donde conservan la vida sus habitantes, al mismo tiempo que perecen todos los que existen fuera de ella; es una Religion, que á diferencia de las Religiones y Sectas que cunden y se propagan por todo el Universo, no establece el heroismo de sus Personages en lo brillante de su cuna, ni en la opulencia de los tesoros, ni en el éxito feliz de las empresas mundanas y terrenas; no dá culto ni adoracion á los que puramente por la fuerza de las armas, ó por la gloria de las Letras se hicieron memorables á la posteridad, y mucho menos coloca en las primeras sillas de su Real Palacio á aquellos hombres, á quien el vicio, la tiranía y la impiedad los hicieron famosos en sus crímenes, y les dieron lugar en los fastos de sus detestables historias.

Como una Religion, pues, que se eleva sobre todas las cosas de la tierra, que se desprende de todo lo que es carne y sangre, y que abansa á aquello que es espiritual, incorruptible y eter-

no, qualifica á sus Heroes por los principios indeficientes de la virtud: de aquella virtud digo conquistada con aquellas armas espirituales que dice el Señor San Pablo, (3) y por aquellas acciones, á quien ni los tiempos, ni las edades, ni los siglos pueden alterar, ni disminuir, ni las diversas opiniones de los hombres pueden obscurecer. Los describe, pues, como unos hombres llenos de pureza en sus costumbres, por la qual en medio de un Mundo todo licencioso y corrompido conservaron su inocencia tan limpia y exenta de toda malicia, como estuvieron de negras sombras los candores de la Aurora en el dia, ó los rayos de la luz en el Sol, *inventus est sine macula*, (4) como unos hombres llenos de una fé magnanima, constante, generosa, con la qual contento su espíritu con las riquezas invisibles, y con los tesoros indeficientes que les prometia el Señor, no concibieron mas estimacion del oro, y de la plata, que de la escoria mas despreciable de la tierra, ni mas aprecio de la gloria del Mundo, que una total renuncia de sus placeres y sus felicidades. *Post aurum non abiit, nec desperavit in pecunia, thesauris*. Como unos hombres, que mortificáron sus pasiones, que domáron sus apetitos, que puestas en medio de los peligros no delinquieron, que rodeados de las tentaciones del Mundo no flaquearon, y constituidos á vista del escandalo triunfáron generosamente: como unos hombres, en fin, que pudiendo ser viciosos fueron honestos, que pudiendo amar al Mundo, amaron la virtud y la perfeccion. *Potuit transgredi, & non est transgressus, facere mala, & non fecit*.

Estas

Estas obras como que no son de un orden comun y natural, sino prodigios raros, estupendos, obras extraordinarias, emanaciones de la Divina gracia, milagros de virtud; estas son las que deben caracterizar al Heroe christiano, estas son las que le forman Bienaventurado en la presencia del Señor, y estas, en fin, las que la Iglesia Santa inquiere, investiga escrupulosamente, y despues de haberlas hallado en alguno de sus hijos lo declara *Beato*, para que como tal sea reconocido, y adorado en medio de su seno, y ocupe lugar en la santidad, y elevacion de sus Altares.

Baxo estos principios tan augustos, no nos detengamos ya en lisonjear las curiosas ansias de este penitente, y mortificado Claustro, y la expectation de un Auditorio no menos distinguido que silencioso al eco debil de mis expresiones. La Suprema Cabeza de la Iglesia, el Interprete fidelísimo de las voluntades del muy Alto, aquel Sábio iluminado, cuyas decisiones sentado en la Silla de su Autoridad deben ser oídas, y respetadas de los Pueblos, como Oráculos eternos: Nuestro Santísimo Padre PIO VII. Pontifice Sumo del Pueblo christiano, sucesor de Pedro, que hoy ocupa la Silla de Roma; éste organo por donde nos habla el Espíritu de Dios y á cuyos labios está vinculado el decidir, y declarar la Santidad de aquellas Almas, á quien el Juez Supremo, y Remunerador justísimo corona en el Cielo con una corona de gloria, que ninguno arrebatará de sus cabezas: este mismo despues de un exámen el mas serio y mas circunstanciado, despues de una investigacion la mas prolixa, despues de

de una observancia la mas completa de todas las constituciones ordenadas en este asunto tan serio y grave de su dignidad, acaba de hablar en público Consistorio el dia 8. de Junio del año pasado de 1804. y publicar, que reyna con Christo en la Pátria de la gloria una de las flores mas preciosas, que se criaron algun dia en el jardin ameno, y penitente claustro de Religiosas Capuchinas.

Tal es la voz de virtud, y de magnificencia, que acaba de correr el velo, y rasgar la cortina, que ocultaba este prodigio, para divisar la gloria de una Virgen ilustre, de una famosísima penitente, de una amante la mas fina del Cordero sin mancha, favorecida de su celestial Esposo, distinguida con la impresion de las sagradas Llagas, que recibió por nuestra salud en el Calvario, lo dixé de una vez, de la inclita, y nunca bien ponderada la *BEATA VERONICA DE JULIANIS*, Religiosa Capuchina en el Convento de Tiferno ó Castello (5) Ciudad famosa de la Italia, situada en la Provincia de la Umbria: Voz, soberana voz, que ha convertido la admiracion piadosa de los Fieles, el concepto recomendable, la estimacion juiciosa de aquella virtud, que le observaron en su vida, en la seguridad de tributarle cultos y adoraciones, de colocarla en los Altares, de venerar sus Imagenes, y Reliquias, de cantar sus alabanzas en los Coros, y ofrecer á Dios en honor suyo el grande, el incruento sacrificio de nuestros Altares en todo el Orden de Capuchinos de uno, y otro Sexô, en los Obispados de Urbino, y de Tiferno: en el primero; porque en el está Mercatello Pátria dichosa de

nues-

nuestra Santa ; y en el segundo , porque en el tomó el Abito de la Religion , vivió , y murió santamente , y descansan sus preciosas reliquias. (6)

Gloriate , pues , Reforma Capuchina , fecunda Madre de tantos y tan ilustres hijos ; y convida á los distinguidos Ordenes de Israel , \* para que vengan á dar con su asistencia el complemento al indecible gozo que posée tu corazon en esta solemnidad tan augusta. Entremos , pues , Concurso lucidísimo á la parte de esta justa alegria , que inunda hoy este penitente Claustro : puesto , que para todos es el objeto de esta solemnidad , un embeleso de nuestras potencias , una admiracion de nuestros sentidos y un exemplar , que al mismo tiempo que confunde nuestra flaqueza , nos alienta para la imitacion de sus virtudes.

¿Sobre cuál de estas , pues , me determinaria yo á trazar su elogio , quando *VERONICA* es grande , incomparable en todas ellas ; ¿Cuál de los favores que le dispensó el Cielo podria yo entresacar para fixar en él el todo de vuestras atenciones , poniendolo por piedra angular de la Oracion , que en honor suyo yo debo formar esta mañana ? Sin salir , pues , de las palabras que puse al frente de mi Exôrdio , vereis , que *VERONICA* pudiendo decir con el Apostol : yo traygo en mi cuerpo las sagradas señales de mi Señor Jesu-Christo ; incluye un fondo de méritos tan considerables en su vida ,

CO-

---

\* Hace relacion aquí el Orador á los RR. Prelados de las Religiosas Comunidades , y toda la Nobleza de la Ciudad , que combidadas por las Religiosas , asistieron á dicha Funcion.

como lo es este singularísimo favor, con que en ella misma le distinguió su casto Esposo. Para unir, pues, este conjunto de virtudes con el colmo de tantos, y tan distinguidos favores. Yo no puedo menos de decir, que *VERONICA DE JULIANIS* fue un milagro de perfeccion en su vida seglar. *Primera parte*: que *VERONICA DE JULIANIS* fue un milagro de perfeccion en su vida religiosa. *Segunda parte*: Dos estados, en que viviendo crucificada á si misma, mereció, que su casto Esposo la crucificase por amor, y la hiciese aparecer con estas señales tan gloriosas, para poder decir con el Apostol: *Ego enim Stigmata Domini mei in corpore meo porto.*

## AVE MARIA.

---

### PRIMERA PARTE.

**E**l Señor que es maravilloso en sus Santos, como dice David, (7) que hace prodigios y maravillas por su medio, que los dá á conocer á su Iglesia, para que sean tenidos y venerados como tales; la mayor grandeza que nos presenta en todos, y cada uno de ellos, es la formacion de aquella Ciudad mistica, que edifica en su alma para su habitacion: los brillos, con que la condecora para su lucimiento, y los perfiles con que la concluye para ser el pasmo y admiracion de sus espectadores.

Todos lo saben que su bondad cria unas Almas, á quien el Sabio caracteriza con el nombre

de buenas, (8) no porque las demas sean de un orden inferior, é imperfecto, ó porque no tengan gravada la imágen de su Divinidad, ó porque carezcan de las atentas miras, que su misericordia se propuso en la formacion de todas; sino porque desde luego las condecóra de unas gracias, de unos charismas tales, que á quien toca esta suerte tan dichosa, tiene mucho camino adelantado para llegar á la virtud, y rayar los apreciables términos de la perfeccion; sin embargo, como estas se destinan á morar en un cuerpo flaco, endeble, quebradizo: como esten unidas á una carne corrompida en su origen, rebelde en su raiz, propensa al vicio, facil á transitar por los caminos de la corrupcion, y de la libertad: como á ellas se le entregue el señorío, la superioridad de este compuesto fisico, haciendolas responsables de su conducta, y sus operaciones en el fin altísimo de su creacion, aun al mas feliz en esta parte no se le escusa aquella guerra continua, que ha de sostener en todo el espacio de su vida, como dice Job (9) para sujetar la parte inferior, y hacerle que viva segun el espíritu de la ley.

No lo dudémos, mis hermanos, que de este orden, de esta tan privilegiada Gerarquía fue la que tocó á nuestra *VERONICA* por un efecto de aquella Bondad suma, que como árbitra de sus tesoros los dispensa, los confiere segun su beneplacito, sin tener que dar cuenta á ninguno de sus operaciones. Ella aunque no fué sola en su casa, pudo decir con Ezequiel: (10) El Señor extendió su mano desde lo alto de los Cielos, me escogió á mi sola en

la casa de mi Padre, y usó conmigo aquellas especiales misericordias, que niega á muchas otras de sus criaturas. Nace hija de ira por la naturaleza, y embuelta en aquella ley comun que á todos nos comprehende, como dice San Pablo; (11) pero la gracia comienza ya desde aquellos primeros instantes á formar en ella aquel nuevo hombre, que desnudandole del antiguo y envejecido de la culpa, le hace comparecer con la nueva vestidura de resplandor, divisa segura de los predestinados. Ella es santa casi desde el instante de su nacimiento, y apenas pone el pie sobre la tierra, quando ya es digna del consorcio de los Angeles en el Cielo.

No creais que este es algun enfasis de los que freqüentemente usa la Oratoria: su vida me dá margen para excusar el vicio del Hiperbole; y nunca mis expresiones seran bastantes para pintar dignamente este milagro de perfeccion. En los primeros dias de su vida, quando apenas contaba solos dos meses de esta peregrinacion, que hace todo hombre para su verdadera pátria, que es el Paraíso, dirigiendo su vista aguda y perspicaz á las Imagenes y pinturas de Jesus y María, que adornaban las piezas de su casa, con unos tiernos, pero nada equivocos movimientos inclinaba á su madre, para que acercandole á ellas, pudiera aplicar sus tiernos labios con devotos osculos en aquel Jesus, á quien ya parece tenia escogido por esposo, \* y

---

\* Vease en esta parte como en todo lo demas, que de nuestra Santa se dirá en este Sermon, la vida que del Tosano

como si ya supiera, que siendo el infante de un solo dia reo de culpa, (12) debe ser tambien sujeto, dispuesto y preparado para la penitencia; los Miercoles, los Viernes y los Sábados casi totalmente se abstenia del pecho de su madre, castigando ya con un ayuno tan riguroso un cuerpo exento de todo crimen, y justificando mas y mas un Alma, á quien la Moral no inducia obligacion por faltarle una edad competente para discernir entre el bien, ó el mal de las operaciones.

A los cinco meses de su edad, cayendose de los brazos de su Madre, ó por una casualidad inevitable, ó mas bien por una oculta Providencia, que asi lo disponia, para ir desplegando mas y mas las velas de sus maravillas para con ella, quando por un órden comun debiera haber quedado maltratado aquel delicado cuerpecito con la violencia del golpe, se queda en pie, y tan consolidados y robustos aquellos miembros débiles, que comienza á andar por sí misma, sin necesitar en lo sucesivo de algun apoyo para quanto se le ofrecia hacer, y le obligaba la profunda obediencia de sus Padres.

Aqui, expedita ya para caminar por si misma á la presencia de aquellos objetos, que un momento ha, yo os iba refiriendo: todas sus delicias eran hincarse de rodillas delante de las Imagenes  
de

cano tradujo á nuestro Castellano el R. P. Fr. Benito de Bocyte, Predicador ex-Guardian del Convento de Monovar, de la Provincia de Capuchinos de Valencia, que es la única, que ha tenido á mano el Autor.

de Jesus Niño, y de su Augusta Madre, hacer las demostraciones mas tiernas de amor y de respeto, y quando sus balbucientes labios le permitieron formar algunas expresiones, pronunciaba unas caricias, en que pidiendole su corazon, le daba pruebas nada equivocadas de la total entrega que le habia hecho del suyo propio. !Quántas veces poniendo una silla sobre otra suplía con esta industria el defecto, ó la pequeñez de su cuerpo, para poder llegar á fixar sus labios en su amado! ; Quántas le combidaba para que baxase á jugar con ella, ofreciendole los simples adornos, que en su garganta, y mas le ponía su Madre, para obligarle con esta especie de interes á que asintiese á sus castos deseos! Quántas llamandola su Madre para alguna diligencia, se los pedía con suma prisa, para que no echase de ver se despojaba de ellos, celando ya el Sacramento escondido del gran Rey, y ocultando unos favores, que apenas podia distinguir en aquella edad! *VERONICA* pudo decir casi desde los primeros momentos de su existencia: *Delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore*, (13) yo me deleytaba todos los dias con mi amado, y me entretenia con él todos los espacios de aquel tiempo.

Crecida ya hasta la estatura proporcionada, para extender sus brazos hasta donde le llevaban los amorosos impetus de su corazon, no es creíble las demostraciones, con que esta criatura, como otra Esposa de los cánticos se expresaba con su dulce Esposo, suplicandole la pusiese por sello, y por divisa sobre su corazon, y combidandolo,  
para

para partir con él aquellos alimentos, que su misma Madre le daba para sustento de su naturaleza. ¿Qué prodigio no era ver á *VERONICA*, especialmente en sus desayunos, y en aquellas refecciones vespertinas tan propias como apetecidas de la niñez, retirarse al jardín de su casa, comer en la compañía de su amado, formar coronas de yerbas y de flores, que reciprocamente se ponian en sus cabezas, estrecharlo fuertemente entre sus brazos, y preguntada; ¿por qué hacía aquello? responderle: que para fomentar mas en su corazon las vivas llamas del grande amor que le profesaba: este le lleva en la corta edad de los quatro años hasta el término de desear el martirio, de buscar unas aras en que derramar su sangre, y que no hallandolas, se contenta con poner una mano sobre unos carbonos encendidos, que muy en breve hubiera sido reducida á cenizas, si sus mismas hermanas no la hubieran retirado á tiempo oportuno y conveniente.

A estos dolores intensísimos de que no le privó el pronto socorro de los suyos, á esta adustion y contraccion de aquellos delicados nervios, que gravó en ellos la fuerza y actividad de aquel Elemento, añadia *VERONICA*, no solo el rigor de sus ayunos, sino tambien la maceracion de aquella carne inocente, como quien la preparaba y disponia ya para los grandes sacrificios, á que la habia de obligar en una edad mas abanzada y mas robusta. Retirada, pues, á las habitaciones mas silenciosas de su casa, se disciplinaba tan cruelmente, que entumeciendo sus carnes con los golpes, hacía brotar copiosa sangre, sellando con estos caractéres,

no solo el amor, sino tambien la compasion de aquel esposo tierno, que en medio de estos ejercicios de mortificacion ilustraba su mente, para que conociera misterios tan profundos de su Pasion, quales jamas por una instruccion natural ella pudiera comprehender en sus pocos años.

Con tal Maestro, apenas cuenta los quatro de su edad, quando ya aparece una maestra de perfeccion, sabe presentarse delante de su Magestad en el ejercicio de la oracion, forma aquellas voces, con que habla el alma al Rey inmortal de los siglos eternos, medita sus grandezas y sus misericordias, comprehende aquellas verdades, que se elevan sobre los conocimientos humanos, y saca copiosos frutos de una meditacion tan alta y tan divina. Ella corre con pasos de Gigante los diversos caminos de perfeccion, ó los diversos estados que tiene este camino, purgando con su padecer las miserables reliquias de la culpa, pasando en la iluminacion á aquellos conocimientos de la luz inefable que ilustra el alma, y elevandose despues á la intima union con Dios nuestro Señor, descansando en su seno, y bebiendo recostada en aquel Divino pecho, como otro Evangelista amado los Rios impetuosos de los Misterios inefables de la Divinidad.

Este milagro de perfeccion que por instantes crecia, se aumentaba. ¿Quién lo creiera, mis hermanos, que habia de tener un crisol que ella no pensaba, para provar mas y mas los quilates de sus propositos? ¿Que el viento próspero con que caminaba habia de cambiarsele? ¿Que el Orizon-

te claro de su espíritu se había de obscurecer con una densa nube, que despidiendo relampagos y rayos, la habían de consternar, y casi de poner en peligro de perder el rumbo que había fixado en sus ideas? *VERONICA* crece en edad, y como al mérito de su virtud, de su modestia, de su honestidad, se le juntaba la agilidad y bella disposición de su persona, la hermosura de su semblante, la vivacidad de sus ojos, su mismo Padre, que por la muerte de su esposa se vió obligado á pasar con sus hijas á Placencia, y entrar en el servicio del Gran Duque, fue el primero, que poniendo sus esperanzas en *Verónica*, creyó poder ser un principio de felicidad en su casa, un instrumento de aquella gloria que establece el Mundo en los honores y opulencia de las familias, por una ventajosa alianza, que le pudiera caber en suerte á su hija: con estas ideas no se dedigna de admitir á su trato personas distinguidas, y mantener en su casa aquella sociedad que es comun en todos los hombres de buena crianza; aunque no lo sea en nuestros dias la discrecion, el recato y la vigilancia con que se deben manejar estas ideas, para que quando se trata el establecimiento de los hijos, no olviden los Padres aquel cuydado, que les previene sobre ellos el Apostol San Pablo, y por cuya omision los degrada hasta colocarlos en un órden inferior al Gentil, y al Idólatra. (14)

Lo peligroso, pues, de la juventud: esta edad, cuyos caminos se ocultaron á Salomon llamandolos desconocidos á su Sabiduria (15) por sus desaciertos, por sus escandalos, y por sus precios:

(16) los pocos años en cuyas rocas se estrelláron, no digo los Roboanes y Manasers, pero aun los Davides, y los Jobs como ellos mismos lo confiesan *Delicta juventutis meæ* que decia el uno (17) *Peccatis adolescentiæ meæ* que lamentaba el otro (18) La Corte escuela de ambicion, teatro de esperanzas caducas, campo de liviandad desenfrenada, exáltacion de la gloria del Mundo, centro de la iniquidad, cuyos objetos son capaces de despertar aun las pasiones mas dormidas, y de poner en peligro la inocencia mas acrisolada. ¡Ah! ¡Qué lazos tan fuertes para prender á una Joven benemerita, especialmente quando van embueltos con los colores de una honestidad, que no está prohibida por la ley! pero en vano emplea su Padre todos los resortes que pudieran llenar sus esperanzas, y labrar una fortuna, que á él le parecia interesante: este templo vivo de Dios no depende del muro y el antemural como el otro de Jerusalem, para estar exênto de profanaciones. El Soberano Artífice que lo habia formado es el que vela sobre sus torres, para que no lleguen á él sus enemigos. *VERONICA*, pues, que ya habia escogido un Esposo mas rico mas distinguido y mas recomendable, á quien ya le habia entregado su corazon, no apenas advierte unos designios tan contrarios á su vocacion, quando se retira á su gabinete, evita presentarse en público, y hasta en su misma casa se niega á la vista de los que la freqüentan: aun no contenta con esta conducta tan segura para libertarse de los peligros, segun el consejo del Espíritu Santo: (19) recurre á su amado, se pos-

tra en su presencia, derrama lágrimas, le renueva sus votos, le entrega de nuevo su corazón; y por fruto de esta oración tan eficaz escucha de su dulce Jesús estas palabras tan consoladoras de su espíritu: *Está segura, no dudes, Yo quiero ser tu Esposo, no tomarás esposo de la tierra porque eres mía.*

Fortalecida con esta respuesta despreciando ya todas las cosas de la tierra, y reputandolas como otro Pablo por nocivas y de ningún momento, en comparación del celestial Esposo que la había adoptado, dexa correr su imaginación por las Arcas místicas en que las almas se libertan de aquel naufragio en que perecen muchas otras arrastradas de las impetuosas olas del mar proceloso de este Mundo. Ya había visto á sus hermanas, que en la Orden de los Conventuales se habían consagrado á Dios, y en el silencio de aquellos claustros habían ido á buscar aquel *Uno necesario*, que dixo Christo en su Evangelio: (20) ya había examinado otros varios Institutos, que aunque todos santos, recomendables, aprobados por la Iglesia, y muy á propósito para formar unas estrellas tan brillantes como lo han sido las Teresas de Jesús, las Catalinas de Sena, las Rosas de Viterbo y las Marianas de Jesús; todavía la grandeza de su espíritu, el fervor de su corazón buscaba, inquiría un redil más penitente, más austero: un claustro, donde la pobreza, la austeridad, la desnudez, el ayuno, las vigili-  
as tuviesen tal conexión entre sí, que formando todas estas virtudes un vistoso ramillete, á un golpe de vista se tuviesen presentes, y cada qual ayu-  
dase

dase recíprocamente para la mas perfecta observancia de las otras.

En este ardentísimo deseo permanecía *VERONICA*, esperando como otro Abraham se le manifestase aquel Monte donde se habia de ofrecer en sacrificio, quando la voz de Dios se lo revela por el organo de su Confesor: éste le propone el Convento de Capuchinas de la Ciudad de Castello no muy distante de Mercatello, que habia sido el lugar de su nacimiento; le hace presente su método de vida, su aspereza, su silencio, su total retiro y abstraccion de todos los negocios del Mundo; é ilustrada en su interior ser esta la voluntad de su celestial Esposo, asiente gustosa, se incorpora al número de aquellas Virgenes, vistiendo el Abito de la Religion el dia 28 de Octubre del año de 1677, á los 17 de su edad. Tan misteriosa Arca era conveniente para esta cándida paloma, á quien si habeis visto un milagro de perfeccion con su vida seglar por el trato tan anticipado, tan íntimo, tan familiar con el dulce Jesus, por su ayuno, por su oracion y por su penitencia, por su modestia, por su retiro y por el desprecio de aquellas idéas, que pudieran engrandecerla en el teatro del Mundo; la vais á ver igual milágro de perfeccion en la vida Religiosa, que es la materia de la

## SEGUNDA PARTE.

---



---

**E**l Señor, que tan admirable se habia manifestado en *VERONICA* en la carrera de su vida seglar, que

que los honores y distinciones que habia hecho con ella, eran de aquellos, que tiene en sus depósitos, para enriquecer con ellos á sus principales amigos, segun se expresa el Espiritu-Santo por David, (21) que la habia llamado de la confusion, del bullicio, de los peligros de la Babilonia del Mundo al desierto del claustro, para tratar en esta soledad silenciosa con mas satisfaccion y seguridad á esta mística esposa suya: ¿Que os parece serían sus esmeros y sus cuidados para con ella en la nueva vida que acababa de abrazar en la Religion? ¿En aquella vida, en que condecorada con el anillo del Soberano, escrita en el catalogo de sus esposas; ella misma sabia tambien que sus miras, sus pensamientos, todas sus ideas no habian de tener otro objeto, que las grandezas, las excelencias y las satisfacciones de su amado, según la doctrina de San Pablo? *Virgo cogitat quæ Domini sunt.* (22)

Figuraos por un momento á esta criatura encerrada ya en esta mística torre de David: en esta fortaleza, que á pesar de los ataques que ha recibido, y recibe cada dia de los hombres vanos y licenciosos del mundo, de las sátiras é invectivas que han arrojado contra ella, de la gruesa artillería que les ha suministrado el Abismo para batirla en brecha, ella subsiste sin el menor quebranto de su hermosura, conserva su honor, y se burla de todos los enemigos que la insultan; Profesión Religiosa! ¡Claustro penitente! ¿A quien se le oculta el rigor de la Religion Capuchina? ¿Quien ignora la estrechez del nuevo suelo donde es colocada *VERONICA*, para que muerta al Mundo, vi-

va solo para su Esposo Jesu-Christo? Desnudez grande, pobreza estrecha, ayuno continuo, silencio inviolable, coro diurno y nocturno, oracion frecuente, renuncia absoluta de los bienes, de los tratos y del comercio del Mundo: ¿es otra cosa un claustro de Religiosas Capuchinas? El vestido áspero, la cama dura, la comida frugal, el cilicio, las disciplinas no son los caractéres que lo sellan y lo distinguen entre todos los demas de la vida monástica? ¿Hai alguno impío, que á pesar de su libertinaje no mire esto con sus propios ojos, y quede convencido hasta la evidencia, con el testimonio de estas verdades que palpa con sus mismas manos?

¡Ah infelices! cerrad esos labios, en cuyo fondo está depositada la iniquidad y la malicia, y suspended esos alientos pústiferos con que pretendéis empañar este edificio hermoso de la Iglesia, este edificio inspirado divinamente á sus santos Fundadores, aprobado por los Sumos Pontífices, y extendido milagrosamente por todo el Mundo, á quien ha llenado y llena hasta nuestros dias del olor suavísimo de la virtud y de la santidad. De ella estan pendientes aquellas armas, que al mismo tiempo que horrorizan al hombre carnal y terreno, porque no percibe como dice el Señor San Pablo (23) aquella médula substanciosa que está escondida bajo de sus filos y de sus cortes, alientan y animan al hombre que está formado segun el espíritu; porque sabe usar de ellas para la destruccion y las ruinas de sus enemigos, que son sus pasiones y sus apetitos. Estas mismas vistas y exâminadas por

*VERONICA*, forma con ellas un primoroso ramillete para que todas concurren á su adorno.

¡Qué humildad tan profunda! ¡Qué sentimientos tan baxos de sí misma! Sabía con el Señor San Agustín, que esta debe ser la piedra angular de la virtud, (24) y aunque ya la tenia zanjada en su alma, la asegura de nuevo, para continuar sobre ella la magnitud y hermosura de su fábrica. ¡Qué mortificacion en sus sentidos, qué silencio tan profundo, qué oficiosa en todos los ministerios que miraban á la caridad, que prontitud en todos los actos de la regular observancia! Ella se dexa ver un asombro para aquellas Virgenes que habian encanecido en la virtud, y la miraban como modelo de una perfeccion, á que ellas no habian podido llegar con la penitencia de muchos años. Ninguna virtud habia pequeña en aquella Joven, y en todas la miraban como maestra á la que por el corto tierapo de Religion apenas pudiera lisonjearse del nombre de discipula.

Pero entre todas ellas descollaban y sobresalian mas aquellas tres que formaban la esencia de su Profesion y la perfeccion de su estado. Su pobreza, como caracter ó distintivo de la Religion que habia abrazado, como esposa única del Serafin Francisco ¡Qué brillos no esparcia en *VERONICA*, y en todo lo que decia relacion con ella! Su Abito pobre, su celda desalajada, su calzado, si puede llamarse así, aquel ligero resguardo de la humanidad, que todos saben se usa en la Reforma Capuchina. Todo predicaba aquel desacimientto general que tenia de todas las cosas, y que nunca

estaba mas contenta, que quando le faltaba lo mas preciso para el socorro de la humanidad. De subdita, de Prelada jamas perdió de vista esta virtud insigne, y no pocas veces hizo alejar de su Convento algunas cosas, que en la estimacion de los prudentes hubieran merecido un justo disimulo; para que ni en su claustro, ni en su Iglesia, ni aun en aquellas devotas manufacturas, en que se ocupan las Religiosas, para satisfacer la devocion y benevolencia de sus Bien-hechores, se dexaba ver preciosidad, ó curiosidad alguna.

De esta raiz hermosa brotaba la azucena brillante de su castidad: aquella pureza, que sostenida con el ayuno, con el cilicio, con las vigili-  
 as y la oracion continua se hacia admirar aun de los Angeles: aquella pureza, cuyo olor suavísimo publicaba su modestia, su compostura, su silencio, sus ojos siempre mortificados, y que á manera de un santo contagio la comunicaba á sus mismas hermanas. ¡Quántas veces sus consejos, su direccion, sus fervorosas súplicas hicieron triunfar á sus Religiosas de este enemigo domestico, que qual otro soberbio ejército de Faraon lleva cada qual á su espalda, ó como la espada colgada del lecho de Holofernes por momentos amenaza contra su propia vida? ¿Quántas ella misma lo dexó postrado en el campo de batalla, quando representándosele con diversos aspectos y figuras, solicitaba reducir á cenizas esta zarza mistica de Oreb, ó empañar con el pestifero aliento de sus labios á esta hermosa Rosa de Jericó? Su vida, su prodigiosa vida está llena de estas victorias,  
 en

en que qual otra Jael hirió de muerte á este soberbio príncipe, y lo dexó palpitando entre sus pies *ante pedes ejus ruit.* (25)

Pero donde mas resplandecian sus conatos, sus esfuerzos era en el voto de la Obediencia. Sabía con el Angelico Doctor Santo Tomás (26), que siendo este el mas esencial en la Profesion Religiosa, este debia ser tambien aquel muro fuerte donde debia constituir su asilo contra los enemigos de la propia voluntad, que tan dolorosas conseqüencias producen en los hombres. Negada asimismo, no extendia sus pies y manos á accion alguna que no fuese regulada por la Obediencia, y aun en medio de los favores, de las celestiales consolaciones, que inundaban su Alma en los ejercicios de la virtud, si la obediencia del Confesor le prohibia, le coartaba aquellos impetus amorosos adonde le conducian sus deseos; *VERONICA* suspendia aquellos torrentes por no faltar en un ápice al precepto de su Moderador. En suma, probada de varios modos y maneras por sus Prelados, por sus Directores, por varias Ordenes que baxaban de Roma con ocasion de los varios prodigios, que se divulgaban de su virtud, y que llegaron á ponerla en el último punto de su padecer, en todas ellas se halló *VERONICA* tan submisiva, tan obediente, que toda su gloria la posponía á la menor insinuacion de aquellos que la gobernaban.

Tal era el modo con que se conducia este milagro de perfeccion, que llenaba la admiracion del Claustro, y se hacía digna de las recompensas

sas de su amado. de aquellos favores, en que hace ver quanto puede la flaqueza humana ayudada con su gracia, y el gozo especial que tiene de ostentar su poder en sus escogidos. De su orden emprende un ayuno de tres años, sostenido solamente con un poco de pan y agua, y otro de dos, en que se alimenta con unas pocas cortaduras de hostias, y algunos granos, ó semillas de naranja como consta de su Beatificacion. *Continuum triennali jejunium, Deo jubente, solo pane, & aqua; aliudque biennale aliquot hostiarum fragmentis, paucisque mali citrei seminibus refecta explevit.* Sin que por esto faltase á los ejercicios de la Comunidad, á las sangrientas disciplinas, á las continuas vigili-  
 lias y demas mortificaciones con asombro de su Director, que preguntandole por el estado de sus fuerzas, le respondia con el Padre San Ambrosio, que el ayuno la tenia tan robusta como si nada hubiera *jejunium facit fœminas fortiores aumento gratiæ.* (27)

De aqui aquellos extasis continuos, aquellas visiones maravillosas en el Coro, en la celda, y mas principalmente en los dias de comunión, en que casi siempre llegaba estática y enagenada de sus sentidos á aquella sagrada mesa: aquellos dulces coloquios y familiares conversaciones que tenia con su amado, que inflamaban su corazón, y los deseos de padecer por él: aquel desposorio que celebra con ella, cambiando antes sus corazones, y sacando un anillo de su costado, que poniendolo en su dedo, lo sentia la Santa en qualquiera labor de manos que hacia, para confirmar con es-

ras señales tan glóricas la inviolable alianza que habia hecho con ella, y darle margen para que pudiera decir llena de confianza *Annullo suo sub-sanavit me* (28) aquel rasgar su pecho, sacarle su corazón, depositarlo en su costado, bolviendolo despues á su lugar, pero dexando abierta aquella herida, que muy de ordinario manaba viva sangre: aquel recostarse en el pecho de Jesús, embriagarse con la sangre de su costado, gustar la dulce leche de los virginales pechos de María, gozando de su vista, de su trato, de aquellas palabras, que ni el ojo vió, ni el oído oyó, porque ninguno es capaz de comprehender, y mucho menos producir las cáricias, los amores y las finezas que el Señor tiene preparadas para los que le aman.

¡ Ah! ¡ cómo pudiera yo exclamar aqui con un Profeta! *¡ Audite hoc senex, & auribus percipite omnes habitatores terræ, si factum est istud in diebus vestris, aut in diebus patrum vestrorum!* (29) ¡ Jóvenes y ancianos aplicad vuestros oídos, escuchad estas maravillas, y ved si se ha hecho una cosa semejante en vuestros dias, ó en la época de vuestros mayores! El Inmortal Esposo rompio los candados de sus depositos, y sacó de ellos los tesoros mas ricos de su amor, para obsequiar con ellos á *VERONICA*, halló en ella todas sus complacencias, y en ella sola reunió quantos favores habia comunicado á muchas otras de sus escogidas. Con todo eso, como el amor no puede estar ocioso; asi como *VERONICA* comprehendia en cada momento nuevas cosas para complacer á su amado;

asi

asi este dexaba correr los ímpetus inagotables de su bondad para con ella. Quando transformada toda en los dolores de su Pasion sentía en sus miembros el sacrificio del Calvario, quando en su corazon se miraban gravados todos los instrumentos, que sirviéron para formar aquel doloroso espectáculo, como se vieron en él despues de su muerte, extrayendole de su pecho por los facultativos, á presencia de las personas mas condecoradas, para testimonio de esta verdad que ella habia dicho en su vida: todavia esta crucifixion interior, este tesoro escondido quiere su Esposo, que aparezca exteriormente en el cuerpo de *VERONICA*. Arrebatada, pues, en un profundo extasis el viernes Santo del año de 1697 es crucificada por su Divino amante en un modo tan maravilloso, que ella misma no pudo explicarlo, y compelida de la Obediencia solo pudo manifestar las sagradas llagas, que quedaron impresas en sus pies, manos y costado para testimonio de este favor. Prodigio grande autorizado por la Santísima Virgen, quien le dictó el modo con que esto habia sucedido, para escribirlo despues á su Confesor, y que exâminado atentamente por la Silla Apostólica es uno, y el mas grande de los elogios, que en la Bula de su Beatificacion hace de nuestra Santa. *Flagrantissimo autem hoc Christo compatiendo desiderio, efectum est, ut Rex ipse Martirum Christus sponsam sibi dilectissimam cum uberrimis charismatum donis, tum Passionis suæ signis mirabiliter decorarit.*

Con este perfil tan hermosísimo concluyó el Soberano Artifice la gran fábrica de santidad, que

su poderosa mano habia labrado en *VERONICA*: Con esta señal tan particular y tan gloriosa gravada en sus miembros, no con cinceles de bronze, ni por mano de algun artifice terreno, sino esculpida con el dedo de Dios vivo, con la fuerza de aquel amor inefable, que sabe transformar en sí como dice San Pablo (30) á los que vió y predestinó desde antes de los siglos, para que fueran sus escogidos, caracterizó á este milagro de perfeccion, y lo puso á vista de los Pueblos, de las Naciones todas, para que fuese el objeto de su admiracion y de su pasmo. Con la edad de solos dos meses abrasada en el amor de su dulce Esposo lo miraba en sus imágenes y pinturas como si fuera en su centro, á los quatro meses lo estrechaba en sus brazos con el afecto mas tierno y cariñoso; á los dos años deseaba padecer por él; de quatro ardia fuertemente en el deseo de recibirle en la sagrada Eucaristia, y de siete abrazandolo como la esposa de los cánticos, le decia; *Non dimittam te* (31) En el estado de su sacrificio y consagracion á Dios en la Religion, realza en gran manera todos estos méritos con la observancia de sus votos, con el brillo de todas las virtudes, hasta poder levantar la voz para decir con el santo David: *Tanquam prodigium factus sum multis.* (32) La bondad de Dios que me escogió casi desde el vientre de mi madre, para ostentar en mi la grandeza de sus misericordias, me ha hecho aparecer un milagro de perfeccion en mi vida seglar: un milagro de perfeccion en mi vida Religiosa, confirmando esta obra de su Omnipotencia con unos caractéres tan glo-

riosos , que me dan margen para lisonjearme con el Apostol San Pablo , yo tengo gravadas en mi cuerpo las señales , las llagas , aquellos caractéres tan gloriosos , que adornan , hermoSean y resplandecen en mi Señor Jesu-Christo: *Ego enim Stigmata Domini Jesu in corpore meo porto.*

Veis aquí una noticia quanto es permitido á un Orador de los méritos , de las virtudes de esta Virgen , que comiensa hoy á ser el objeto de nuestros cultos , á ocupar lugar en las aras de nuestros Altares , y á llenar la hermosura y magnificencia de nuestros Templos. De esta Virgen , que si es la primera \* que en esta linea forma la gloria de las Capuchinas , no por eso carece este plantío hermoso de la Iglesia de otras muchas flores , como lo son las Floridas de Pisa , las Mariás Angelas Astorch , las Josefás María García , las Angelas Margaritas Serafinas , cuyas causas se siguen con actividad en la Corte de Roma , á que si contribuyesen la pacificación de los tiempos , y los intereses de que carece una Reforma tan pobre como todos lo saben , y que por otra parte son indispensables para evacuar unos procesos tan delicados , veríamos repetidas estas solemnidades con indecible júbilo de nuestra Religion. De esta Virgen , que ella sola basta con lo prodigioso de su vida para formar el honor y la gloria del penitente claustro de Capuchinas , para ser un modelo el mas completo de las prudentes Virgenes que lo ocupan , y para todos un justo motivo , que nos excita á hacer una reflexion muy oportuna.

Se-

---

\* Es la primera Religiosa Capuchina que se ha beatificado.

¿Serémos, pues, unos esteriles admiradores de estas virtudes tan heroicas? ¿Nos contentarémos con exclamar; Ah! qué grande, qué prodigiosa fue *VERONICA*? Nosotros seríamos reos en la presencia del Señor de una conducta tan criminal; y como aquella higuera del Evangelio, que cubierta de pompas y verdes hojas, pero despojada de apacibles frutos, nos expondríamos á escuchar de nuestro adorable Redentor aquella maldicion que la secó y esterilizó para siempre. La pompa, la magnificencia y el aparato con que hemos concurrido á celebrar la santidad de *VERONICA*, ha de tener su origen en el fondo de nuestro espíritu, para que acalorado este con la memoria de sus virtudes nos excite á su mas perfecta imitacion, como lo predicaba el Señor San Agustin hablando de los exemplos de los Martires (33) sabiendo que la mano de Dios no está abreviada, que sus tesoros no se agotan, que su voluntad es prodiga, liberal, y solo desea un corazon humilde, lleno de caridad, para fixar en él el trono de su habitacion, y franquearsele por la comunicacion de sus dones y sus misericordias.

¿Qué resta, pues, mis hermanos? no otra cosa sino dirigir nuestras suplicas á *VERONICA*, implorar su favor; pero de un modo que nos haga experimentar aquel valimiento que tiene en la presencia del Rey de las Eternidades. Por tanto, Santa mia, *tu scis, quia nos undique mala nostra perturbant*, a tí no te se occulta la dolorosa situacion á que nos vemos reducidos, que la hambre nos affige, la guerra nos atraza, los terremotos nos asustan, las epidemias y enfermedades nos contristan  
que

\* que hasta las estaciones de los tiempos las vemos alteradas, y quasi parece que tocamos aquellas señales preventivas de la disolucion de esta Máquina, preparandonos estas tribulaciones la cercanía de aquella última como dice el Padre San Gregorio, (34) que será la mas sensible, *ultima tribulatio multis tribulationibus prævenitur*. ¿Que toda la gloria de la hija de Sion se ha marchitado y obscurecido, el llanto, el gemido y el dolor es el eco triste que resuena en sus calles y en sus plazas? ¿Que esta nueva Jerusalem, España digo, que era la gloria y la alegría de toda la tierra en su salud, en sus promesas y en sus abundancias, se mira abatida, indigente y menesterosa de aquellos auxilios con que en otras épocas ha llenado Reynos y Provincias enteras? ¿Qué dirémos á esto, mis Hermanos? ¿Por ventura ha faltado Dios en Israel, ó se ha ausentado de nosotros el heredero de la casa de Jacob? ¿No goza éste de la magnificencia de su culto en nuestros Templos? ¿No se oyen sus alabanzas en nuestros Coros? ¿No forma su ley, su Religion, el capital de nuestra gloria? Digámos, pues, que nuestros pecados han desfigurado este culto, han abatido nuestra Religion y han manchado sus alabanzas con los ecos perniciosos de la libertad y disolucion de nuestras costumbres: que esta infidelidad tan criminal con que hemos faltado  
al

---

\* Hace aqui relacion el Orador á las carestias que ha padecido nuestro Reyno, á los terremotos que en el Año pasado se sintieron en Málaga, y en toda la costa de Levante, á la epidemia que segunda vez hubo en Cádiz, y en muchos pueblos de la Andalucia, y en Cartagena de Levante, y á la guerra que actualmente tenemos con la Inglaterra.

al pacto de la alianza, ha traído sobre nosotros los ojos ayrados del Señor, según se expresa por su Profeta *Amos Oculi mei super Regnum peccans*, parece que se propone destruirnos, y borrarlos de la superficie de la tierra, & *conteram illud à facie terræ.* (34) Haced, pues, ó ínclita *VERONICA*, que estas voces con que clama el leon fuerte de Judá resuenen en nuestros oídos, traspasen al centro de nuestro corazon, y despavoridos con sus ecos, corrámos á la enmienda de nuestra vida, á la reforma de nuestras costumbres; por si aplacados sus enojos con nuestra penitencia, le obligamos á que dexé caer de su mano el rayo, que tiene empuñado para nuestra ruina. Pedid al Señor por toda esta Nobilísima Ciudad, que como veis ha tomado tanto partido en los primeros anuncios solemnes de vuestra Santidad, por este coro de purísimas Virgenes, que observantísimas de su Profesion, corren en post de Vos, atraídas del olor suavísimo de las virtudes hasta perfeccionarlas en su alma: por todos vuestros especiales devotos, continuando vuestro favor, vuestra proteccion, no sé si me atrevo á decir vuestros prodigios; para con aquellos, que puestos á la sombra de vuestros méritos, se libertaron de la furiosa parca, que amenazaba con su guadaña cortadora al arbol de su vida; y que despues de emplear cantidad notable de sus intereses en corresponder este favor, han dexado la quietud de su casa, y han concurrido todos á este santo Templo para manifestar su gratitud á aquel Dios, que es el Autor de la vida, y á Vos por cuya intercesion la conservan.



\* En fin, haced, que estos sentimientos de Religion, que hoy manifestamos todos en este santo Templo se conserven y perpetuen en nuestro corazon, que les demos todo el lleno que exige nuestra obligacion, para que crucificados al mundo, negados á sus deleytes, muertos á todo lo que es carne y sangre, podamos decir: yo traygo en mi cuerpo gravadas con los cinceles del dolor, de la contricion y de penitencia las sagradas señales de mi Señor Jesu-Christo, *Ego enim Stigmata Domini nostri Jesu Christi in corpore meo porto.*

---

E

\* Alude el Orador á una Familia ilustre de Cádiz, que acometida de la Epidemia el Año de 1804. se encomendáron á la Santa, y escapáron todos casi milagrosamente, á pesar de ser muchos sus Individuos, y que uno de estos estuvo de bastante cuidado.

## CITAS.

---

- (1) *Apoc. c. 21. v. 22.*
- (2) *I.<sup>a</sup> ad Thes. c4 v. 3.*
- (3) *II.<sup>a</sup> ad Chorint. c. 10. v. 4.*
- (4) *Eccles. c. 31. v. 8. et 10.*
- (5) *Tiferno, ó Castello es una misma cosa. Vease el Vocabulario latino de Antonio de Nebrija al fol. 199., donde dice Tifernum Oppidum est Umbrorum in Italia. Ptol. vulg. cita plana di Castello.*
- (6) *Vease la Bula de su Beatificacion.*
- (7) *Psalm. 67. v. 36.*
- (8) *Sap. c. 8. v., 19.*
- (9) *C. 7. v. 1.*
- (10) *C. 8. v. 1.*
- (11) *Ad Rom. c. 5. v. 12.*
- (12) *Job. c. 14. v. 4. Vease la version de los Setenta.*
- (13) *Prov. c. 8. v. 30.*
- (14) *I.<sup>a</sup> Ad Thimot. c. 5. v. 8.*
- (15) *Prov. c. 30. v. 19.*

- (16) *Cornel. super hunc locum.*
- (17) *Psalm. 24. v. 7.*
- (18) *C. 13. v. 26.*
- (19) *Ecclii. c. 3. v. 17.*
- (20) *Luc. c. 10. v. 42.*
- (21) *Psalm. 138. v. 17.*
- (22) *I.<sup>a</sup> Ad Chorint. c. 7. v. 34.*
- (23) *I.<sup>a</sup> Ad Chorint. c. 1. v. 14.*
- (24) *Serm. 10. de verbis Domini.*
- (25) *Judic. c. 5. v. 27.*
- (26) *II.<sup>a</sup> II. Quæst. 186. Art. 9.*
- (27) *Lib. de Elia, & jejunio.*
- (28) *Ecclesia in Ofic. Sanctæ Agnetis.*
- (29) *Joel c. 1. v. 2.*
- (30) *Ad Rom. c. 8. v. 29.*
- (31) *Cant. c. 3. v. 4.*
- (32) *Psalm. 70. v. 9.*
- (33) *Serm. 47. de Sanctis.*
- (34) *Homil. 25. in Evang.*
- (35) *C. 9. v. 8.*

---

*FE DE ERRATAS.*

Pág. 3 lin. 3 sculpidas. lée esculpidas.  
 Pág. 23 lin. 31 bermosa. lée hermosa.

